

Tema: Leer y aprender en la red

Tipo de ponencia: A – Comunicación de experiencias

Título:

LA TRASTIENDA DE LA PRÁCTICA DE LOS PROFESORES ANTE LAS NUEVAS PERSPECTIVAS DE LECTURA Y APRENDIZAJE EN LA RED.

PONENCIA

1. Introducción

Las tecnologías digitales han modificado nuestras formas de vivir, de comunicarnos, de llevar adelante nuestros tiempos de ocio, etcétera. Durante mucho tiempo, la escuela ha realizado vanos intentos de mantener fuera de sus aulas (y dominios) estas tecnologías. A partir del año 2010, con la implementación del Plan Conectar Igualdad en las escuelas medias públicas argentinas, la enseñanza se vio impactada e interpelada por la entrada “legalizada” de estas tecnologías y sus respectivos dispositivos en el sistema educativo formal. Al respecto, las Universidades no escapan a esta realidad y cada vez más se encuentran interpeladas por la misma.

El presente trabajo se nutre de la experiencia alcanzada en la formación de profesores y profesoras¹ para la incorporación de tecnologías digitales en la enseñanza universitaria. El propósito fue examinar los posicionamientos actuales y las problemáticas más frecuentes que ellos encuentran en sus prácticas. En lo específico, se propuso indagar las ideas y actitudes que facilitan o dificultan el diseño de tareas de lectura y aprendizaje en la red.

Los profesores que participaron de la experiencia (N=150) proceden de varias carreras que se desarrollan en la Universidad Nacional de La Plata (Medicina, Ciencias Jurídicas, Ciencias Económicas, Ciencias Naturales, Veterinaria, Psicología, entre otras) y reúnen distintas trayectorias en el ejercicio de la profesión, por lo que constituye una muestra representativa para explorar necesidades, preocupaciones, obstáculos y restricciones que ellos encuentran para el enriquecimiento y la expansión de la enseñanza con las tecnologías digitales.

Los datos recogidos en este estudio provienen de diversas fuentes. En primer lugar, de los diálogos extendidos en el tiempo con los profesores, en instancias del desarrollo de seminarios de capacitación. En segundo lugar, surgen de la información registrada en foros, bitácoras (en muchos casos desarrollados en aulas virtuales), registros de mails y encuestas de opinión.

2. Leer y aprender hoy en las universidades

Abordar las implicancias que tiene leer y aprender en las universidades hoy necesariamente conduce a considerar las particularidades históricas, sociales y culturales contemporáneas que dan nuevos sentidos a estos verbos.

Con el comienzo de la Modernidad, cuando se dejó de leer entre líneas para leer lo que estaba en las líneas; se originaron los modos de lectura y escritura de textos que dieron lugar a las formas de pensamiento acerca del mundo y prácticas de lectura más tradicionales (Olson,

1997: 167). Desde entonces, los modos de lectura han cambiado conjuntamente con la estructura de los textos y sus géneros (carta, informe, libro), los tipos de lectores, las comunidades de lectores y la cultura escrita.

En los albores del Siglo XXI, nos enfrentamos a nuevas formas de leer y acceder a una variedad considerable de textos que ponen en juego procesos de aprendizaje y habilidades específicas, de distinta complejidad. La expansión del lenguaje en soporte digital (computadoras, pantallas, teclados, internet, etcétera) ha sustituido, de modo casi completo a los materiales en soporte analógico, en los ámbitos de producción y difusión del conocimiento (Cassany, 2000).

Gran parte de la vida cotidiana de las generaciones más jóvenes transcurre a través de celulares, correos electrónicos o e-mails, charlas on line o chats, blogs de uso diario, webs, redes sociales u otros sitios en la red. Estos nuevos modos de comunicación masiva desarrollan nuevas maneras de pensar y de entender el mundo, distintas a las que poseen las personas educadas antes del auge de las nuevas tecnologías; con consecuencias directas sobre las concepciones, posibilidades y desafíos de la enseñanza.

Entre otros aspectos, la conformación de comunidades virtuales de lectores que pueden interactuar sin limitaciones geográficas, temporales o de clase social, a un bajo costo es una realidad que rompe las barreras de acceso a libros y revistas en soporte papel. Así también, la posibilidad de integrar distintos formatos de textos y navegar entre ellos con el apoyo de recursos multimediales (imágenes estáticas y en movimiento, vídeos, infografía), otorga mayor libertad a los lectores para decidir qué fragmentos quieren leer y en qué orden; en el entramado complejo de vías; lo que exige asumir un papel más activo y constructivo de los procesos de lectura y aprendizaje.

Las nuevas miradas de los procesos de alfabetización incluyen la atención de las oportunidades educacionales que tienen los sujetos para incluirse y participar en las nuevas culturas discursivas (Carlino, 2005). En el cambio propuesto surge como prioritario la revisión y actualización de las prácticas de los profesores y pensamiento propias de cada ámbito académico.

La capacitación de los profesores para la implementación de nuevas tecnologías en la enseñanza no sólo abarca lograr que ellos adquieran el conocimiento de los recursos digitales y el desarrollo de las habilidades básicas para su uso, sino también el análisis de los múltiples procesos de enseñanza y aprendizaje, la profundización en los intereses y motivaciones de los estudiantes; el estudio de las habilidades estratégicas generales y de dominio específico para la comprensión de los discursos especializados (ciencia, derecho, humanidades); el análisis de las prácticas lectoras en entorno web que más benefician el aprendizaje; el examen de los distintos modelos y principios aplicados al diseño de materiales de estudio en soporte digital.

Leer hoy en la red incluye el desarrollo de habilidades para buscar, localizar, seleccionar, valorar y contrastar información de diversos documentos; reconocer la diversidad de significados en los textos; dialogar y buscar interpretaciones; tener en cuenta “lo implícito”; saber usar la información para resolver tareas; tener en cuenta el origen y fiabilidad de las fuentes, reflexionar sobre diversas perspectivas; integrar la información entre textos; monitorear y auto-regular de manera activa los procesos de lectura (Kintsch y Mangalath, 2011). A ello se suma, las habilidades informáticas para navegar por distintas páginas de un sitio web, utilizar menús, listas y pestañas para localizar la información relevante. Así, entonces, integrar e interpretar un texto puede ser una tarea difícil para los estudiantes cuando la información está organizada de manera no secuencial a través de hipervínculos que requieren navegar a través de varias páginas, combinar información de localizaciones distintas, comparar, buscar evidencias, etcétera.

“Aprender hoy en la red es también aprender en red”. Las nuevas concepciones del aprendizaje analizan las distintas arquitecturas de interacción y cooperación entre iguales. La red, como un ambiente de enseñanza y aprendizaje extendido, conduce al estudio de la práctica de los profesores en tres planos interconectados: institucional, interpersonal y

personal (Rogoff, 1997). El conjunto de actividades que se proponen en una cátedra o carrera, conforman un modelo de organización y participación, que impacta en el grado de implicación mutua de todos los miembros de la comunidad en los propósitos educativos y la forma de apropiación de los conocimientos. El aprendizaje hoy es un proceso multidimensional, una experiencia que involucra de modo inseparable la afectividad, el pensamiento y la acción conjunta.

3. La práctica de los profesores ante las nuevas tecnologías: mitos y realidades

Tal como se ha señalado, la incorporación de las tecnologías digitales en la enseñanza implica nuevos modos de aprendizaje y lectura en la red y en red; y, por consiguiente, la revisión de las estrategias y los modelos de enseñanza. Los profesores son responsables de un cambio de visión y de actitud frente a la llegada de estas tecnologías a los procesos educativos; como también ante los desafíos que estas nuevas escenas traen aparejados; para garantizar la transición entre un sistema de enseñanza más tradicional a otro mediado por tecnologías digitales en un escenario de convergencia tecnológica. El rol docente es más necesario cuanto más autónoma es la acción de aprendizaje de los alumnos. Con sus equipos individuales, los estudiantes necesitan una guía permanente, un monitoreo de su uso y una mediación para encontrar la información, poder procesarla y generar conocimiento.

La formación de los profesores en este contexto de convergencia tecnológica genera espacios de trabajo colectivo donde se proponen estrategias que les requieren tomar decisiones, examinar y resolver nuevos problemas. Pero, es imprescindible complementar estas estrategias con otras de carácter metacognitivo, en las que se les solicita mirar y analizar sus prácticas habituales de enseñanza para valorar sus propuestas, examinando por qué hacen lo que hacen en el aula y, a la vez, pudiendo dar cuenta fundada de sus propuestas de integración de tecnologías digitales en el aula.

Revisar las acciones de enseñanza a partir de la incorporación de tecnologías no es un problema solamente de índole tecnológico, sino primordialmente, de orden pedagógico-didáctico ya que las TIC no son simples herramientas: se constituyen como productos culturales y como dispositivos simbólicos que implican prácticas sociales específicas complejas, que plantean un cambio, al menos, en dos dimensiones: desde el rol de los profesores y desde sus prácticas educativas.

Aunque el trabajo que aquí se presenta no es una investigación formal, sino un análisis de casos documentados de manera informal, durante el desarrollo de experiencias de capacitación de profesores universitarios; es posible señalar algunos posicionamientos y problemáticas frecuentes cuando se incorporan tecnologías.

Un escenario natural y motivador

Según la información consignada en foros y encuestas de opinión, una de las razones más frecuentes principal por la cual los profesores justifican la extensión de sus prácticas con tecnologías digitales radica en la “naturalidad” y “facilidad” con la que los estudiantes la utilizan. Además, les atribuyen un gran poder motivador, acorde con las nuevas capacidades de los jóvenes.

Escuchemos algunas voces;

“La enseñanza con TIC, es un recurso más que uno puede usar en el aula y además para los alumnos actuales, es natural el uso de la tecnología, se aprovecha algo que ellos ya tienen incorporado para brindarles nuevas formas de aprendizaje”.

“Es un aprendizaje compartido, nosotros debemos ir aprendiendo a incorporar las tecnologías en el trabajo diario pero el alumno deberá pasar de usar la computadora para jugar, para comunicarse con sus pares y aprender a aprender, a informarse, a buscar, a comunicarse desde otro lugar.”

“Creo que el factor motivador, juega un rol fundamental; pero también requiere como docente que uno deba cambiar la dinámica del dictado de la clase”.

Si bien, según el juicio de los profesores, la posibilidad de extender sus prácticas con tecnologías digitales aparece como un “gran desafío”, ellos manifiestan tener dificultades, dadas las condiciones en que se desarrolla el trabajo académico en las Facultades de procedencia, que transcurren en espacios reales y simbólicamente percibidos como solitarios y aislados. El sentimiento de soledad como emergente para analizar sus prácticas y generar propuestas superadoras, se ve acentuado en algunos casos por la falta de un equipo docente. Asimismo, los profesores expresan que la falta de tiempo para dedicar a la revisión de sus prácticas, los conduce a continuar su labor de manera habitual.

Un escenario de incertidumbre

La incertidumbre de cómo incluir tecnologías digitales en la enseñanza se entrelaza con los viejos y recurrentes problemas de las prácticas tradicionales. La información recogida en una encuesta que indagaba las opiniones de los profesores acerca de los conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para la práctica, muestra una clara tendencia a otorgar centralidad al conocimiento de la materia de estudio. Esto podría vincularse con el ideal de profesor universitario, “experto en su disciplina”. Si bien, las opiniones de los profesores reivindicaron el papel del conocimiento disciplinar, se observa en ellas una concepción limitada de su rol. En orden decreciente, reconocieron la importancia de las habilidades para la comunicación, la preparación de materiales didácticos en soporte digital y papel, la investigación sobre la enseñanza, el trabajo interdisciplinar.

Algunos testimonios recogidos dan cuenta de la preocupación existente en torno a la organización de la enseñanza (sistema de asistencia y promoción, ambiente físico, secuencia de las actividades, cronograma y horarios, acreditación), la selección y aplicabilidad de los contenidos curriculares, el monto de trabajo académico exigido a los estudiantes, la calidad de los materiales de trabajo, la accesibilidad a la bibliografía, la calidad de las interacciones grupales; las evaluaciones utilizadas; etcétera. Durante los encuentros de capacitación se advirtió que los aspectos pedagógicos didácticos cobran la mayor centralidad en las preocupaciones de los profesores y en menor grado aquellos relativos al dominio de las herramientas tecnológicas.

Escuchemos algunas voces;

“El docente muchas veces falla en cómo presentar su curso y dar un marco significativo a los textos que aborda, sin compartir con los alumnos los objetivos de la lectura y por eso el estudiante se pierde comprender el porqué y el para qué de lo que está leyendo”.

“Cuando se presenta una guía de actividades, los estudiantes no están acostumbrados a leer los objetivos propuestos en el trabajo”

La complejidad que reviste la práctica docente con tecnologías digitales, al igual que otras prácticas sociales, resulta de las múltiples dimensiones que operan en ella (disciplinares, pedagógicas, sociales, económicas, culturales) y la simultaneidad de sus efectos, en gran medida, imprevisibles; por lo que constituye un escenario de incertidumbres, donde resulta imposible uniformar o generalizar las decisiones. En palabras de Edelstein y Coria, (1997), se pasa de la homogeneidad a la diversidad, de las certezas a las incertidumbres, de los conjuntos de perfiles claros a los borrosos”.

Un escenario de trabajo colaborativo

Algunos de los impactos y potencialidades más interesantes en las prácticas de la enseñanza con tecnologías digitales se observan en cierta “horizontalidad” que se produce en el acceso a la información y a las posibilidades (cada vez más ubicuas) en la producción y socialización del conocimiento. En el caso de las Universidades, esto se refleja en interrogantes en torno a la dinámica de los equipos de cátedra. En algunos casos, la responsabilidad de la inclusión de las herramientas digitales se delega a los profesores que recién se inician en la función docente, retomando el supuesto que para los más jóvenes la tecnología resulta “natural” y de uso más sencillo. En atención a ello, precisamente un propósito que guía las acciones de capacitación de los profesores es propiciar el trabajo colaborativo, con los estudiantes, entre los estudiantes y al interior de los equipos de cátedra.

Escuchemos algunas voces;

“La divulgación científica es promovida por las TIC negarle el ingreso al aula es mostrarle sólo una parte al alumno”.

“Es innegable, como planteaban otros compañeros, que nuestros alumnos tienen familiaridad con los recursos tecnológicos, salvo en pocos casos. Por lo tanto el desafío tiene que ver con lograr que el uso que realicemos de las TIC implique un aprendizaje colaborativo.”

“Creo que si todos aprendemos de los demás y con los demás, me parece que cada uno de nosotros como profesores nos enriquecemos mucho más cuando hay verdadero trabajo en equipo de todos los profesores que dictamos una asignatura.”

4. Reflexión final

La palabra “trastienda”, según el Diccionario de la Real Academia Española (2009), significa “lo que está detrás de la tienda” como también, “advertir y reflexionar en el modo de proceder”. Por lo tanto, hablar de la “trastienda de la práctica de los profesores ante las nuevas perspectivas de lectura y aprendizaje en la red, implica considerar la clase de problema construido, en función de las circunstancias históricas, sociales, económicas y culturales por la que atraviesa la educación en general, y en particular, en las Universidades.

Como pudo advertirse a lo largo del trabajo, en la práctica de los profesores convergen un conjunto de ideas, preocupaciones, actitudes, necesidades y obstáculos que plantean necesariamente un diálogo e intercambio activo entre los diferentes actores de la comunidad educativa; para adentrarse en la “trastienda” de los proyectos de desarrollo curricular en los distintos campos de conocimiento; de modo de otorgar sentido a las tecnologías digitales o resignificarlas, con una mirada crítica y pedagógica.

La implementación de las TIC en las aulas requiere la evaluación permanente de las prácticas docentes y la reflexión sobre qué, cómo y a quienes se enseña, cuáles son los propósitos que guían el uso de las herramientas tecnológicas; así como también, el desarrollo de nuevas habilidades y disposiciones para la investigación sobre la enseñanza en el ámbito de trabajo y la construcción de nuevas propuestas.

Leer y aprender hoy en la red y en red conduce a revalorizar el trabajo cooperativo, proponer distintos recorridos en función de las necesidades y ritmos particulares de los estudiantes; favorecer el mayor contacto con los contenidos; permitir la enunciación de lo aprendido en diferentes maneras y vías; generar un clima de confianza donde se propicie la expresión y comunicación; alentar las búsquedas y los caminos de profundización en la formación.

En suma, la trastienda de las nuevas perspectivas de lectura y aprendizaje se constituye como un espacio de reflexión e investigación sobre los sucesos que tienen lugar en las aulas universitarias; los procesos educacionales que se ponen en juego tanto en los profesores como en los estudiantes; y los modos en los que es posible favorecer el desarrollo del pensamiento crítico, autónomo y creador, requisito básico cuando se pretende cumplir con las responsabilidades de participación, producción y difusión del conocimiento que se esperan en la Universidad.

Bibliografía

Barberá E., Badia A. (2005), “El uso educativo de las aulas virtuales emergentes en la educación superior” [artículo en línea], *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento* (RUSC) (vol. 2, n.º2). UOC. Disponible en <http://www.uoc.edu/rusc/2/2/dt/esp/barbera.pdf>) [Fecha de consulta: 12/12/2012].

Carlino, Paula (2005), *Escribir, leer y aprender en la universidad*, Una introducción a la alfabetización académica, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Cassany, Daniel (2001), “De lo analógico a lo digital. El futuro de la enseñanza de la composición”, *Lectura y Vida*: 21. pp. 311-336.

Edelstein, Gloria (2000) “El Análisis Didáctico de las Prácticas de Enseñanza. Una experiencia disciplinar para la reflexión crítica sobre el trabajo docente”, En *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, Año IX, Núm.17, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.

Edelstein Gloria, Coria, Adela (1997), *La práctica de la enseñanza en la formación docente*, Buenos Aires, Kapelusz,

García Aretio L. (2007). “Los docentes: entre tecnofílicos y tecnofobos”. Artículo. Editorial BENEDE: *Boletín Electrónico de Noticias de Educación a Distancia*, España. Disponible en : <http://e-spacio.uned.es/fez/view.php?pid=bibliuned:20099> [Fecha de consulta: 15/11/2012].

Kintsch, Walter y Praful Mangalath (2011), "The Construction of Meaning.", en *Cognitive Science* 3, pp. 346-370.

Neciosup La Rosa, F. (2007). “La educación superior virtual. Un reto para la universidad latinoamericana”. En publicación: *Escenarios mundiales de la educación superior. Análisis global y estudios de casos*. López Segrera, Francisco, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Olson, David (1998), *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*, Barcelona, Gedisa.

Roggoff, Bárbara, (1977), “Los tres planos de la actividad sociocultural: apropiación participativa, participación guiada y aprendizaje”, en James Wertsch. *La mente sociocultural. Aproximaciones teóricas y aplicadas*, Madrid, Fundación Infancia y Aprendizaje.

¹ En adelante utilizaremos el término “profesores”, para referirnos a “profesores” y “profesoras”.